

El espíritu joven que el coronavirus no podrá vencer

Más de 1 500 jóvenes de la Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus se involucran en las pesquisas activas con el propósito de impedir la propagación de la COVID-19

Greidy Mejía Cárdenas

Dicen que desde que aparecieron en las calles con nasobucos, guantes en las manos y hasta con soluciones de hipoclorito de sodio en su equipaje, la señal de alarma se encendió en los hogares. Todos los veían como extraños y los miraban con recelo. Que si son exagerados, que si no era necesario tanta protección, que si había que alejarse de quienes usaban estos “aparatos”..., y así, de a poco, la *vox populi* fue tejiendo argumentos de los que más tarde se retractaría.

Y es que, con la irrupción del coronavirus en nuestro país, las personas se vieron obligadas a usar el nasobuco o el tapabocas, como prefieren llamarle algunos. Lo que en un momento llegaron a hiperbolizar, ahora se torna rutinario en la vida de los espirituanos y en la de todos los habitantes de la nación.

De ahí que con el rostro cubierto por este medio de protección, sin otro escudo que la sensibilidad, más de 1 500 estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas Faustino Pérez Hernández de Sancti Spíritus, caminan de casa en casa para identificar síntomas gripales en la población y con ello posibles casos de la COVID-19.

SIN TEMOR AL CORONAVIRUS

Luis Miguel Peña Frías ya se conoce al dedillo las más de 400 viviendas que acoge el Consultorio Médico de la Familia No. 31, perteneciente al Policlínico Norte de Sancti Spíritus. Todos los días, desde bien temprano en la mañana y hasta el mediodía, este joven de cuarto año de la carrera de Medicina, junto a otros compañeros, visita los hogares ubicados en esa área como parte de las pesquisas activas que se desarrollan ante la pandemia.

Él, unido a alumnos de las especialidades de Estomatología y las Tecnologías de la Salud, controlan a la población del lugar y para ello recibieron una preparación previa.

“Antes de iniciar las pesquisas recibimos orientaciones que abarcaron desde la



Más de 1 500 estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas se insertan hoy a las pesquisas activas. /Foto: Yilianny Yera Marín

bioseguridad —medidas higiénicas a aplicar— hasta la epidemiología para conocer las características propias de la enfermedad. Nos indicaron, además, que nuestra función es tocar a la puerta de las casas, no entrar a ellas y mantener la distancia a más de 1 metro de las personas. Si seguimos cada una de estas reglas, no corremos riesgo ninguno”, asevera con absoluta confianza Peña Frías.

Como este futuro galeno, existen otros que movidos por el humanismo se trasladan hasta las zonas que les ha tocado supervisar.

Aliandys Lazo Otero, estudiante de quinto

año de Estomatología, se mueve desde La Rotonda —donde vive— hasta el Policlínico de Olivos I, ubicado en las cercanías de la Terminal de Ómnibus Intermunicipal, en la cabecera provincial.

“Desde fuera de los domicilios damos charlas educativas en las que más allá de explicar los síntomas de la COVID-19, insistimos en puntualizar cómo debe prevenirse, además de brindar apoyo emocional a la población, que tanto lo necesita en este momento”, destaca Lazo Otero.

No obstante —aclara el futuro estomatólogo—, si en el intercambio con las familias identificamos algún tipo de sintomatología

relacionada con la enfermedad, lo reportamos de inmediato al consultorio y partir de ese momento se realizan los exámenes para ver si son sospechosos de padecer el virus.

“Que si tuve temor, confieso que un poco. Es normal, sobre todo cuando detectas algunos casos dudosos. Pero te sobrepones porque nuestra misión como profesionales de la Salud es ayudar”, constata Ana Mary Perera Lago, quien cursa el cuarto año de Medicina.

UNA OPORTUNIDAD PARA CRECERSE

Aunque en la actual etapa los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas se desligan un poco de los textos escolares para dedicarse a las pesquisas, a través de esta acción llevan un mensaje educativo a cada familia. Así lo confirma Daniel Hernández Jiménez, alumno de tercer año de Medicina: “Esta es una enfermedad que no tiene cara. Por eso le recalcamos a la gente la necesidad de informar sobre cualquier síntoma que presenten”.

“Nunca le daremos la espalda a esta situación”, apunta Peña Frías; y Ana Mary argumenta: “Porque nos sentimos útiles al ayudar a los demás”.

Si bien es cierto que la COVID-19 alarma en estos tiempos, solo la responsabilidad y el autocuidado alejarán a un virus que no hace distinciones.

“Necesitamos que nuestros universitarios se cuiden, porque hoy están asumiendo una tarea prioritaria para el país. Estamos muy orgullosos de ellos y este rol que desempeñan responde a la formación que reciben como futuros trabajadores de la Salud”, aseveró Frank Sosa Pérez, miembro del Buró Provincial de la UJC, que atiende la esfera educacional.

“De nosotros depende contener el contagio en la provincia. Hacemos lo que nos gusta y cada uno de los estudiantes se siente comprometido con esta tarea”, concluye Yilianny Yera Marín, presidenta de la Federación Estudiantil Universitaria en la Universidad de Ciencias Médicas.

Constructores espirituanos desafían la COVID-19

Carmen Rodríguez Pentón

Los constructores del territorio plantan cara a la COVID-19; sin dejar de cumplir las medidas para preservar la salud, mantienen la dinámica del sector en Sancti Spíritus y continúan con la ejecución de las principales obras sociales y económicas.

De acuerdo con Rislander Torres, director de la Empresa de Construcción y Montaje Sancti Spíritus, se mantienen directo a la producción unos 1 600 hombres, mientras constructores distribuidos en tres brigadas dan cumplimiento a los diferentes programas, una gran parte de ellos vinculados a las obras que se ejecutan en el municipio de Trinidad.

En la ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad se trabaja en las labores de movimiento de

tierra del hotel Meliá Trinidad y en la estructura y carpintería del Iberostar Ancón, así como en objetos de obra como parte de la rehabilitación integral del sistema de Abasto de Agua y tratamiento de residuales de Trinidad, que tiene como objetivo abastecer a muchos de los asentamientos que hoy no reciben el líquido.

El directivo precisó, asimismo, que prosigue la construcción de viviendas en el reparto Frente Norte Las Villas, de Mayajigua, también en el poblado de Guayos, del municipio de Cabaiguán, y en la cabecera provincial.

De igual manera, prosiguen importantes inversiones como la ejecución de la cocina-comedor del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, la escogida de tabaco tapado de Jíquima, las relacionadas con el Programa de Arroz en la Sierpe, específicamen-

te, la construcción de silos de almacenamiento y básculas para los secaderos de Las Nuevas y Los Españoles, y se trabaja en los parques fotovoltaicos de Trinidad y Yaguajay.

En estos momentos, precisó Rislander, se produce asfalto con destino a la Autopista Nacional, aunque también se vierte la mezcla en la zona de Trilladera (salida de Jatibonico hacia Ciego de Ávila) y se realizan acciones de bacheo en algunos lugares de la ciudad del Yayabo.

Torres aclaró, además, que en medio de la pandemia que sacude al mundo, no se descuidan las medidas preventivas y en aras de minimizar los riesgos de contagio de la enfermedad, se insiste en el lavado correcto de las manos, en la separación requerida entre personas y es de estricto cumplimiento el uso del nasobuco.



A pesar de la COVID-19, no se detiene la construcción de viviendas en el municipio de Yaguajay. /Foto: Vicente Brito